

EL ES LA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Tres meses. 11 rs.
Un mes. 4 .

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

SALE LOS DOMINGOS Y JUEVES.

ANUNCIOS.
4 cuartos línea.
Los de alguna importancia á precio convencional.
Se reciben en la Administración calle de la Zapatería núm. 3.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administración calle de la Zapatería núm. 3 y en la librería de la Viuda é Hijos de Miñon.—*Almanza*, D. Gerónimo Brezosa.—*Astorga*, D. Antonio Gullón.—*Boñar*, D. Carlos Cachero.—*La Bañeza*, D. Teodoro Marcos.—*La Vecilla*, D. Hermenegildo Vecilla.—*Mansilla*, D. Pedro Antonio Alonso.—*Murias*, D. Patricio Quirós.—*Ponferrada*, D. Manuel Gonzalez y Valle.—*Riaño*, D. Manuel Balbuena.—*Sahagun*, D. Silverio Florez.—*Valderas*, D. Manuel de los Rios.—*Valencia D. Juan*, D. Bernardino Serna.—*Villamañan*, D. Pedro Rodriguez Montiel.—*Villafranca*, D. Bartolomé Grepí.

Leon 5 de Febrero de 1860.

MINERÍA. (1)

En nuestro anterior artículo, consideramos como principales elementos de la moderna civilización, el carbon y hierro; respecto del primero, aunque á grandes rasgos, demostramos los grandes beneficios y bienestar que proporciona á las naciones y á la sociedad en general su desarrollo, tanto mirado bajo el punto de vista de prosperidad industrial, cuanto en el de la comercial.

Hoy, cumpliendo con el deber que nos impusimos, nuestra tarea se dirige á demostrar que, despues del carbon mineral, la sustancia mas importante y que mayores utilidades proporciona á el hombre es el hierro, metal mas precioso que aquellos que en general se clasifican como tales, y cuya económica y abundante produccion, es para un pais de infinitas mas riquezas que todo el oro de Oural de la California y de la Australia.

El hierro por sus grandes aplicaciones, se ha hecho un elemento indispensable de nuestra civilización moderna y tiende incesantemente á su incremento ó desarrollo, asi que se ha dicho repetidas veces, con sobrada razon, que, el consumo de hierro es el termómetro seguro que marca el verdadero grado de civilización ó atraso en que una nacion se encuentra; y fuerza es convenir en la exactitud de este aserto, si despues de examinar y estudiar con algun detenimiento la estadística de las naciones que figuran en primera linea en la produccion de aquel metal, venimos aunque dolorosamente, á compararla con la de nuestra Península. Para convencerse de como el consumo de hierro marca el grado de adelanto ó atraso en que un pueblo se encuentra, basta, examinar los instrumentos y útiles de que se sirven los trabajadores; de su exámen se deducirá que, cuanto mayor sea el grado de civilización é industria de aquel, tanto mas perfectos, y numerosos serán estos; circunstancia de sumo interés é influyente de una manera prodigiosa en la mayor accion productriz del trabajo y mas perfectibilidad de sus productos; y como, ademas de ser muy pocos

en la produccion de la riqueza los utensilios de que se hace uso que no sean de hierro no hay uno solo que se haga sin otros de este metal, es indispensable que, cuanto mayor sea la industria de un pais, tanto mas crecido será el consumo que se haga del hierro.

Fundado, indudablemente en estas razones, atribuye, un célebre filósofo inglés, el periodo de prolongada infancia de la América, á pesar de su benigno clima, su magnífico suelo y sus caudalosos rios, á la falta de hierro ¿qué diría si examinase, no, en la época á que se refiere su anterior observacion, sino en nuestros dias, el estado que nos ha legado Hernán Cortés? Duro es confesarlo, pero, la justicia y la completa identidad de circunstancias le obligarian á abrazar en un mismo pensamiento la patria de Hernán Cortés y la de Motezuma.

La historia antigua, además de probarnos que el conocimiento del hierro data de los siglos mas remotos, nos presenta un magnífico ejemplo de que el mencionado metal fue considerado ya en aquella época, como uno de los principales elementos civilizadores; efectivamente, cómo explicar sino, el honor que se concedió de el apoteosis á Tubalcain, que es, segun el primer historiador del mundo, Moisés, el descubridor de dicho metal y el Vulcano de los griegos y de los egipcios, cuyas forjas se suponian en la isla de Lemnos y sus herreros, los ciclopes, que murieron atravesados por las flechas de Apolo, que se cubrian el rostro con una máscara de una sola abertura, á fin de librarse de los chispazos proyectados al forjarle? De ningun modo, puede pensarse que la antigüedad gentilica hiciese semejante concesion sin motivos muy poderosos, y seria, por lo tanto, muy aventurado creer que, por puro capricho, habia elevado á la categoria de Dios de primer orden á un simple herrero. No cabe, pues, duda, que á esta determinacion precedió un profundo convencimiento de que los hombres no podian haberse civilizado sin el uso del hierro, y que, entre los varios individuos de la sociedad, únicamente merecia el alto honor de el apoteosis el primero que habia elaborado un metal sin cuyo uso el hombre, indudablemente, hubiera permanecido en el estado de barbarie.

Sabido es, por todos en general que, lo

que constituye sobre todo el valor de las cosas es su utilidad, y que, las cosas son tanto mas útiles cuanto que sirven para satisfacer mayor número de necesidades; ahora, bien, já cuantos artefactos, no dá lugar, y cuantas necesidades no satisface, la abundancia y economía de ese precioso metal, que es el agente de la mas grande y mas santa de las revoluciones sociales! Convertido en herramientas contribuye a su propia fabricacion, y despues de no existir arte alguno en el que no sea de un uso indispensable, se le vé servir convertido en rails para que los pueblos puedan viajar y cambiar sus productos, y estirado en alambres invisibles llevar la palabra á través de la tierra, del agua y del aire de una nacion á otra; en una palabra, recibe las mas vastas y variadas aplicaciones; desde el mezuquino útil que encierra en su ajuar el humilde artesano, hasta la vistosa estufa y los dorados muebles que adornan los salones del potentado; desde la humilde cuchilla que abre los senos de la tierra, hasta la veloz locomotora que cruza las distancias con la rapidez del deseo; por el contrario, su escasez y alto precio, hace que nuestros carros se encuentren sin llantas, nuestra agricultura sin útiles, nuestros talleres sin máquinas, nuestras fábricas con receptores imperfectos y la fuerza de sangre tan cruelmente prodigada.

Para terminar, diremos, que si allá en los siglos remotos, atendiendo á su rareza, se destinaba una bola de hierro para premio en los juegos circenses; y si Alejandro no desdeñó un presente de cuarenta libras de acero que le fué ofrecido por Porus, hoy que por su abundancia, sino es el signo de la riqueza, como el oro y la plata, es por lo menos el primer agente para su creacion, vemos que el hierro y el carbon figuran en todas las exposiciones industriales como el primer elemento de bienestar y de civilización.

L. N. Monreal.

—Acabamos de ver el número 91 de la UNION CASTELLANA correspondiente al 2 del actual, apesar de no haberlo recibido en esta redaccion aun cuando verifica el cambio con nuestro periódico, impugnando el suelto que insertamos en nuestro número

(1) Número 2 de nuestro periódico.

9, referente á la decision del Jurado de la Exposicion Castellana en la adjudicacion de premios á los industriales mineros; y desde luego ofrecemos á nuestro apreciable cólega Vallisoletano darle pronta y cumplida contestacion.

—Segun nos dicen del Bierzo la epidemia de fiebres graves que ya tocaba, despues de cuatro meses de existencia á su término en los pueblos de la montaña, se ha extendido al Ayuntamiento de Villadecanes donde ha adquirido grandes proporciones. Y lo peor del caso es que carecen estos pueblos de facultativos, aparte de algun otro vecino que está avenido con un profesor de cirugía. A la vez que llamamos la atencion del Sr. Gobernador hácia el deplorable estado de los pueblos del Bierzo, no podemos menos de recomendar la falta de cumplimiento que se observa, en esta provincia, respecto á la Ley de Sanidad vigente. La mayor parte de los pueblos de ella carecen de profesores titulares contra lo terminantemente prevenido en aquella, y algunos Ayuntamientos, como el de la Portela, están entregados en manos de un patán que, por la módica cantidad de 4 rs., les sangra, haya ó no motivo para emplear este único remedio del Berciano Doctor Sangredo.

—Parece que ha sido suspendido ó relevado en sus funciones el Oficial de Sanidad militar, nombrado por la Capitanía general, para el reconocimiento de los quintos de esta provincia. Nos limitamos á consignar el hecho, que de ser suspension en lugar de simple relevo, se prestaría á comentarios de que sin embargo nos abstendríamos en asunto de tanta importancia.

—Hemos entregado en el Gobierno de provincia á nombre de D.ª Maria Alejandra Elguero, esposa de nuestro apreciable amigo D. Francisco Montes abogado y vecino de la Bañeza un cajon de hilas, su peso doce libras ocho onzas con destino á los heridos en la guerra de Africa. Con esta ocasion creemos oportuno manifestar que hemos observado equivocaciones de bulto en uno de los numeros de esta provincia en que se hace figurar á nuestra provincia por una cantidad de hilas y vendajes mucho menor que la remitida, y nos proponemos rectificarlas otro dia con datos irrecusables.

ESTADO de ingresos y gastos de la segunda representacion de JAIME EL BARBUJO, que á beneficio de cuatro soldados de esta ciudad que se inutilicen en la guerra de Africa se ejecutó en la noche del veinte y nueve de Enero próximo pasado, por varios alumnos de la escuela profesional de Veterinaria y algunos jóvenes de esta capital.

INGRESOS.

Rs. vn. cénts.

Por once palcos principales á diez y seis reales.	176
Por trece idem segundos á doce reales.	156
Por ciento cuarenta y dos lunetas á tres reales.	426
Por cuarenta y cuatro balconillos á un real cincuenta céntimos.	66
Por treinta y cuatro gradas á un real cincuenta céntimos.	51
Por seiscientos ochenta y seis entradas á dos rs.	1,372
Donativo hecho por D. Dionisio Lago.	12
Idem por Doña Casilda Blanco.	3
Idem por D. Joaquin Pallares.	4
Por id. por la señora Viuda é hijos de Miñon.	30
Id. por D. Demetrio Gimenez, oficial de Marina.	21
Id. por D. Baltasar Canto, por honorarios suyos y de sus hijos en las dos funciones.	24

TOTAL DE INGRESOS.

2,341

GASTOS.

Rs. vn. cénts.

Pagado á la orquesta.	70
Id. á los asistentes.	30
Id. por guardaropía.	31
Id. por alumbrado.	143
Id. á los acomodadores.	18
Id. por gastos de escena.	20
Id. por impresiones.	190
Por moneda falsa, recibida en la cobranza.	40
Id. por carbon y velas para los ensayos de la próxima funcion.	29

544

Líquido producto que se consigna en depósito. 1,800

NOTA. Han cedido sus derechos de propiedad, el Sr. D. Alonso Guillon vecino de la corte, por las dos representaciones de JAIME EL BARBUJO, que importaban 80 rs.; y el Sr. D. Isidoro Argüello los de la representación de PASCUAL Y CARRANZA que son 10.
Leon 2 de Febrero de 1860.—El Presidente de la Sociedad, Leon de Castro.

VARIEDADES.

APUNTES BIOGRÁFICOS.

El conde de Cavour.

El conde Camilo de Cavour nació en Turin el 14 de Julio de 1809. Su padre que habia hecho buenas especulaciones fué creado conde por el rey Carlos Alberto. Iniciado en las cuestiones económicas, Cavour fundó en Turin, con el conde de Balbo, el periódico *Il Risorgimento*, en el cual trató la parte relativa á la economía política.

Elegido diputado en 1849 se adhirió á la oposicion moderada de la cual llegó á ser el jefe. El rey le encargó primero del ministerio de comercio y agricultura y despues del de hacienda. Sus doctrinas económicas encontraron naturalmente una viva oposicion y sus proyectos fracasaron al principio.

Sin embargo Cavour restableció el orden en la hacienda, desorganizada por las complicaciones á que habia sido llevado el rey Carlos Alberto. Hizo dimision en 1852, por desavenencias con sus colegas d' Azeglio y de Foresta: entró de nuevo en los negocios con el apoyo de la mayoría y reemplazó á d' Azeglio en la presidencia del consejo.

El ministro sardo aplicó resueltamente su sistema de libre cambio en el interior, y se asoció en el exterior á la política de las potencias aliadas. El 26 de Enero de 1853 propuso á la Cámara de diputados la entrada del Piamonte en la alianza occidental.

Cavour se encargó de esponer en el Congreso de París las quejas y los dolores de la Italia, y reclamó la intervencion de las grandes potencias en los asuntos interiores de la Peninsula; esta generosa iniciativa fué la señal del movimiento nacional que debia producir la independencia italiana.

Despues del tratado de Villafranca se apresuró como jefe activo de la liga italiana, cuyos elementos habia reunido, estrechando sus lazos antes y despues de la guerra. La revolucion política que ha cambiado de repente el aspecto de los asuntos italianos destruyó los motivos que habian decidido su retirada. El rey llamando de nuevo al antiguo presidente del consejo, ha querido dar á la Italia la seguridad de que el voto de los pueblos seria sostenido enérgicamente.

V. PAULIN.

(Ilustracion francesa.)

EL CABALLERO CARLOS LUIS FARINI.

Dictador de los Estados de Módena y Parma, gobernador general de la Rumania.

Farini, uno de los escritores mas eminentes de la Italia contemporanea, al mismo tiempo que uno de sus políticos mas profundos es originario de los Estados Romanos, de la legacion de Ravena. Ya desde 1843 sus opiniones liberales, no menos que sus cualidades brillantes llamaron sobre él la atencion de las autoridades pontificias. Perseguido y obligado á huir al extranjero, el advenimiento de Pio IX le abrió las puertas de su patria, y en 1848 figuró en el ministerio constitucional romano con el titulo de subsecretario de Estado del interior.

Los acontecimientos demasiado conocidos de fin de 1848 y principios de 1849 obligaron de nuevo á Farini á espatriarse, fué al Piamonte, donde bien pronto se le concedió la naturalizacion, y nombrado poco despues diputado, entró como ministro de instruccion pública, á tomar parte en el gabinete que el rey habia encargado formar á Máximo d' Azeglio.

Vuelto á la vida privada, se ocupó otra vez de los trabajos de historiador y publicista político que han ilustrado su nombre. Se tienen de él una *Historia de Italia* y una *Historia de los Estados Romanos*, miradas como obras maestras, sin contar un gran número de folletos de circunstancias, que son modelos en su género.

Al principiar el año 1859, Farini vivia en Turin, ayudando al gobierno con sus consejos y con su pluma; la mayor parte de las resoluciones enér-

gicas atribuidas á Cavour, son de Farini que las sugirió ocultándose, con una rara modestia detrás del primer ministro.—Cuando la aproximacion de las tropas aliadas obligó al duque de Módena á buscar un refugio en las filas austriacas, el ministerio sardo, á instancias de los pueblos, confió á Farini el gobierno provisional de este Estado.

Farini llegó á ser bien pronto la providencia del Estado de Módena, asi que, cuando el gabinete sardo le ordenó en el mes de Agosto, igualmente que á los otros comisarios, cesar en sus funciones de representante del rey, la consternacion fué extrema. El pueblo modenés acudiendo en masa cerca del gran ciudadano le suplicó, por medio de los magistrados municipales, que no le abandonase en momentos tan críticos, y Farini proclamado dictador, tomaba de nuevo posesion del poder en nombre del pueblo.

Se sabe de qué modo el dictador de Módena recibió mas tarde del pueblo de Parma el nuevo honor de ser llamado tambien al gobierno de este ducado.

El mismo sentimiento de confianza ha impulsado á la Asamblea de la Rumania á nombrar á este hombre de Estado, gobernador general en remplazo de M. Cipriani. Farini se encuentra en los actuales momentos á la cabeza de tres de los cuatro Estados de la Italia central.

V. PAULIN.

(Ilustracion Francesa.)

CULTO Y CLERO.

La Estadística eclesiástica de España, segun lo que arrojan los datos consignados en el *Anuario* de 1859, es como sigue, notándose algunas modificaciones introducidas por el Concordato:

Existen 61 diócesis, con 18,325 pueblos y 19,297 parroquias, de las cuales 1,548 son de término, 2,445 de segundo ascenso, 4,014 de primer ascenso, 5,815 de entrada, 1,675 rurales de primera clase, 1,911 rurales de segunda clase, y 2,291 filiales ó agudas.

Antes del Concordato de 1851, habia 58 preladados, 406 dignidades, 1,200 canónigos, 663 racioneros y medios, y 1,635 beneficiados.

Por el Concordato debe de haber 56 preladados, 233 dignidades, 771 canónigos y 813 beneficiados.

En las colegiatas y capillas reales antes del Concordato habia 29 dignidades, 153 canónigos, 32 racioneros y medio y 61 beneficiados.

Debe haber por el Concordato en dichas iglesias, 15 dignidades, 136 canónigos y 65 beneficiados.

En 1834 existian en España 3,027 conventos de ambos sexos, de los cuales eran 321 monacales y 2,706 mendicantes.

En 1,768 y 1769 habia 8 diócesis, con 16,427 pueblos, 18,106 parroquias, 2,004 conventos de varones, y 1,029 de religiosas.

En 1837 existian 23,935 esclaustrados, cuyos haberes ascendian á 37,911,455 rs.

En el año 1854 habia 8,341 esclaustrados, que percibian 15,158,296 rs.

En el año 1858 habia 6,822 esclaustrados, que cobraban 12,467,650 rs.

Segun el Concordato, en los 864 conventos de monjas, habia en 1854 11,601 religiosas, y en 1857 habia 12,593, pudiendo haber hasta 21,643 y 1,960 capellanes, sacristanes, organistas y cantoras.

Segun el Concordato, hay 9 arzobispados y 46 obispado.

—El resumen de las fuerzas militares de España, es el siguiente: 100,000 hombres en el ejército activo y permanente de la Peninsula é islas adyacentes.—60,000 hombres en la reserva de idem.—7,000 hombres en la de Canarias.—10,600 hombres en la Guardia civil.—12,000 hombres en los Carabineros del Reino.—24,000 hombres de ejército y 16,000 de reserva en Cuba.—3,800 hombres y 3,200 idem en Puerto-Rico.—150 hombres en las posesiones del Golfo de Guinea.—14,000 hombres de ejército y 3,600 de reserva en Filipinas y Marianas.—20,000 hombres de todas clases en servicio activo en la marina.—Total general: 274,350 hombres armados.

—La escuadra que compone en el día nuestra armada, y que sin reserva de ninguna clase está en constante egercicio y á duras penas logra cubrir las

atenciones actuales del Estado, se compone de los siguientes buques:

BUQUES DE VELA.	
Navios.	2
Fragatas de 40.	3
Fragatas de 30 á 35.	3
Corbetas y bergantines de 12 á 24.	11
Goletas y buques menores de 7 piezas.	20
Urcas de vela de mas de 600 toneladas.	5

BUQUES DE HÉLICE.	
Fragatas de 50.	1
Idem de 30 á 35.	3
Goletas y buques menores de 4 piezas.	11

VAPORES.	
Vapores de 500 caballos.	3
Idem de 350 id.	8
Idem de 200 id.	3
Idem de 100 á 120 id.	12
Trasportes de 500 caballos.	2
Idem de 300.	3
Idem de 160.	2
Idem de 100.	2

Tal es en resumen el número de buques que se hallan en nuestros mares de Europa y América, con exclusion de los que se encuentran en Asia, cuya marina sutil ha adquirido en estos últimos años un desarrollo de gran consideración. Todos estos buques con muy ligeras excepciones, han sido construidos en la Península con el presupuesto que á este se le asigna.

—En la noche del 2 hubo baile en el casino de la Union bastante concurrido apesar de la fatal noche que estaba.

Tambien en el local que ocupó el circulo de recreo se inauguró el primer baile de máscaras de la temporada.

Á LOS VALIENTES DEL EJÉRCITO EN ÁFRICA
EN LA ACCION DEL 1.º

Canto las armas de la patria mia,
Que en la accion inmortal de Castillejos
Demostraron al mundo que aun habia
En la Ibera Nacion limpios espejos
De constancia y valor y bizarría;
Y que el infiel que la insultó de lejos
Olvadó, necio, al proferir la afrenta
Los muchos héroes que la España cuenta.

¡Oh! Yo quiero cantar esa victoria
Que con asombro el Universo admira,
Bajo ese Sol de inmarcesible gloria
Que hoy en el cielo de mi patria gira.

Rompedla ya, si es que tenéis historia,
Hijos del fanatismo y la mentira;
Que ante la cruz del español valiente
Habeis, cobardes, de doblar la frente.
Recordad esos hechos soberanos
En que el Leon vuestra altivez humilla;
Que do quiera que van los Castellanos
Puro el honor de sus blasones brilla.
Recordad que arrancó de vuestras manos
Un valiente no mas—para mancilla
De la raza de Islam torpe y traidora,
Sucio el pendon de vuestra estirpe mora.
—¡Gloria y honor á la sin par bravura
De los hijos del Cid! Esa jornada
Que el triunfo de las armas asegura
De esta Nacion del mundo respetada,
Cuándo en el campo de la grey impura
Quedó la enseña de la fé enclavada,
Es una de las páginas de gloria
Que mas ha de brillar en nuestra historia.

Y vosotros, los héroes de Pavia,
Los Pelayos, los Cides y Guzmanes
Salid, salid de vuestra tumba fria,
Venid, venid á ver los Capitanes
Orgullo de la hispana Monarquía;
Pero nó, descansad con vuestros mares,
Que el mundo al veros juntos temblaría,
Hoy que la fama el Universo llena
Con los nombres de Prim y de Lucena.

Son valientes tambien, y dignos hijos
Del renombre inmortal de vuestra gloria...
Hélos allí, sobre las lomas fijos
Disponiendo el soldado á la victoria,
Recordándole largos y prolijos
Hechos ilustres de la antigua historia,
Y despues de alentar á sus guerreros
Lanzarse en el combate los primeros.

Yo me figuro el entusiasmo ardiente
Del soldado español, cuando en su saña
Y, con la enseña de su patria al frente,
Al grito honroso de —¡Valor! y ¡España!—
Con los hijos de Agar cierra valiente
Y entre la sangre del infiel se baña...
Así, bravos, así ¡sus!... á la guerra!
Que es vuestra ya del marroquí la tierra.

Volved á nuestros brazos vencedores
Y del bárbaro imperio soberanos.
No deis treguas jamás á los traidores,
Ni la lanza arrojéis de vuestras manos,
Y alabanzas sin fin, glorias, loores
Os cantará la fama, Castellanos;
Y al que muera con honra en la pelea
Templo de gloria que su tumba sea.

Mateo Garza.

Ponferrada: Enero de 1860.

GACETILLA.

Una aldeana, al hijo de sus entrañas.—
El año no sé de cuantos—á la aldea de Quilós,—
por contribucion de sangre,—un soldado le tocó.—
Aunque al hijo de Chinchones—le cupo el numero
dos,—como el número primero,—D. Blas, hijo del
Señor—mayorazgo de la aldea—tuvo mejor exen-
cion,—et vástago de Chinchones,—velis nolis, qui-
so ó nó,—se fué con el chopo al hombro—de Ceu-
ta á la guarnicion:—no sin haber alegado—la pro-
tuberancia atroz—que á fuer de mochila lleva—al
dorso desde nació.—Su madre Rufa y su novia,—
al darle el postre á Dios,—lloraron, dos cazos la
una—de llanto y la otra un perol.—Chinchones las
consolaba—con aguardientosa voz,—diciendo: «no
zollipeis—que acauso escomenza hoy—la fortuna
mas brillante—pá mi hijo, y sabe Dios—si será ma-
nanausquiere—en la melicia un mandon.—Otros
con menos aquel—conozo en el mundo yo—que en
dos brincos allegaron—á Curoneles y dá hoy—gro-
ria el cirles mandar:—»Catruchera en el cañon!»
—La plática de Chinchones—no vino mal á las
dos—pues á poco yerna y suegra—ya estaban como
un reloj.—Un año habia corrido, desde que Juan
se marchó,—cuando una carta tuvieron—del hijo
de Marte; en pos—la tia Rufa solicita—á la carta
contestó—lo que con puntos y comas—á relatar
aquí voy.—Mi querido hijo, Juan Jiva:—pus tú
el mi mas hijo eres—drente todas las mugeres,—
yo soy tu madre efetiiva—sin dengunos menestre-
res.—Y aunque te falte un cuadril,—malegraré
que al recibo—destos ringlones que escribo—con el
rabo del candil—sobre el pellejo del cribo,—que
tapo con mi manteo,—te conserve San Mateo—en
esa ciudá de Centa,—con la salú mas prefecta—
que pá mi mesma deseo.—La que nesta de Qui-
lós—desfrutando esta tu padre,—es guena, gracias
á Dios,—pá todo cuanto, intre nos,—quieras man-
dale á tu madre.—Lo mesmo diz D. Simon,—tu
drómine; conque asina—manda aunque sea un ja-
mon,—que lo haremos magras con—voluntá muy
grande y fina.—Pide, pus, por esta aldea—con sa-
tisfauccion hidarga—quanto tu cuerpo desea,—como
dinero no sea—ni otra cosa que lo varga.—Sabe-
rás como endimpues—que el alcaide me leyó—la
tu carta, que aquí yo—hoy recibí neste mes—que
entoavia no arremató,—le dije al Señor arcáide:—
«le apuesto medio cortijo—á que la escribió mi hi-
jo—si nó la escribió otro náide;—mas él lo contra-
rio dijo.—Saberás que te anoficio—que dice Don
Blas, por quien—fuiste del Rey al srevicio,—que
aprendas el egercicio—que él en su casa está bien.
—Pus del diente el verrugon—que le ha servio de
eseuncion—se le curó y al persente—ya con aquel
mesmo diente—come como un sabañon.—Por atro-

EL CIPRÉS DE LA REINA. 23

Entonces maquinalmente
la mora tendió su mano
y aceptó el ramo de flores,
en mal hora presentado.
Abenamar decidido
á danzar, salvó el espacio,
que de su mora querida
le tenia separado.
Y salió la bella mora
á la zambra, mas temblando;
en el rostro de su amante
señales de desagrado
veía, y con el furor
estaba su rostro pálido.
En el caprichoso giro
de la danza se engolfaron,
y la dijo el triste moro
con acento rudo y áspero:
—No creyera ¡por Alá!
que una mora bien nacida,
que su corazon dió ya...
pero me engañó quizá
fingiendo amor... ¡fementida!
Y yo ciego la adoraba
con infernal frenesí,
en sus ojos me embriagaba,

22 FOLLETIN DE EL ESCLA.

Daraja volvio sus ojos
donde estaba el adorado
Abenamar, y al mirarle
silencioso, triste y pálido,
entró en su pecho la angustia,
en su alma entró el sobresalto.
—¡Mensaje amoroso!... extraño
que te diera tal mensaje;
sin duda te engañas, page,
—No, Daraja, no me engaño
Emblema de sus amores,
y de la pasion que acrece
en su pecho, aquí te ofrece
el ramo de gayas flores:
Y te ruega en su afliccion
le aceptes, si te conviene,
por que en esas flores viene
oculto su corazon!
Sobresaltóse Daraja
con aquel suceso infausto,
y dudaba la infeliz
si aceptaría ó no el ramo,
cuando la dijo Moraima
con finjido desagrado:
—Debes, Daraja, preciosa,
debes, no hay duda, aceptarlo.

EL CIPRÉS DE LA REINA. 19

á la bella se aproxima
el Moro, sin vacilar.
Pero á Abenamar dichoso
le yé Muza con envidia
que á danzar marcha anheloso
con Daraja, y rencoroso
le maldice en su perfidia.
Reniega de la severa
orden del Rey Boabdil;
que toda su sangre diera
si libre hablar consiguiera
con Daraja la gentil.
Pero la orden caprichosa
del Sultan, obedecer
era una ley imperiosa;
y con alma congajosa
se resignó á tal placer.
Nació la hermosa Daraja
en las márgenes del Darro,
hija fué del bravo Abdil,
moro tan recto y tan sabio,
que los Reyes su consejo
aceptaban de buen grado.
Del viejo Muley-Hacén
en el glorioso reinado

mentar mis huesos,—dice tambien que ha lefo— en los pródicos dimpresos—que una bala te han metido—por la metá de los sesos—Y añade, pá dar-me pena—que el barbero que te vió,—pá detener la gangrena,—la cabeza te amprutó.—Todos me dicen que has muerto;—empero de sin embargo—que predicán en desierto,—si por mi disgracia es cierto,—Juan Jiva, escribe muy largo.—Que el disengaño es mas brando,—segun D. Blas me dicio,—y todos me están zumbando,—que aqui entre el si y entre nó—estarse una descornando.—Sí, como pá mi barrunto,—no espichaste aun, ten calma;—mas si has muerto, escribe al punto,—pa que te rece defunto—un *Patre Nostre* por tu alma.—Aunque ya, por no ó por sí—y en la duda de sí ó nó—pá siempre yo te predí,—hamos rezáo Marta y yo—diez litánias por tí.—Si te llevó Luncifer,—como me apuesta el alcarde,—dánoslo presto á saber,—pus no es cosa de perder—los *virgos potes* en varde.—Manda recibo entambien—si no te han cantáo aun—el *requiesca in pace, amen*,—que no faltará otro algun—que aquellos le peguen bien.—Como yo, anque se me saje,—no creo de Belcebú—que haigas fo nel badaje—sin que antes con antes tú—nos dieras parte del viaje,—á D. Blas le dicit yo—tranfullero, y él á mí—á que has morio me apostó;—mas yo le aposté á que no—porque ei me apostó á que sí.—Asi pues, anque á la cresta—Lumbel te haiga echáo el gancho,—cuando arrespondas á esta,—dirás que aun comes rancho—pá no perder yo la apuesta.—Que en esos reinos rillenos—de Escribas y Siñorones,—por mentira mas ó menos—no serán los chamuscónes—ni mas malos, ni mas guenos.—Y pá que sea notorio—á tu presona el aquel—de todo mi afeuto fiel,—si estás en el prugatorio—mándame un propio y por él—te enviaré dos pesetas—pá otras dos misas compratas,—pus dicio el cura estas pascuas—que esas son guenas recetas—pa salir de entre las áscuas.—Si á esta hora enquizá—no has entendio esta carta,—manda á decirlo y allá—á desplicártela irá—tu patuda novia Marta.—Que te diga, me aconseja,—pus destudia crotesta,—que ya no limpia la oreja—con un pedazo de teja—como antes acontecia.—Porque, anque élla tejas haya,—dende que por tí zollipa,—pa que no la llamen paya, limpa el ojo con la saya—unque al sol deje la tripa.—Porque no la pongan tachas,—ya de bruces y á bocáos—no come, cual las mochachas;—pus en despecial las gachas—las come siempre á puñáos.—Ni se acuesta en el pajar,—adonde brincando bardas—la dibas á visitar,—pus ahora en el bostar—se tumba entre dos albardas.—Y aunque aqui la ha malrotáo,—el coloro-moro que hobo—por la aldea el mes pasio,—ya á engordar ha escomezáo—y traga ya como un lobo.—Con rifregones el

frio—la han curáo y lavetiayas;—mas dende que esta ha habío—noyenias y rovatibas—el coloro-moro ha hufó.—Saberás como vinió—antianteyer al registro—del rio, que me dicio,—un despeutor, que el menistro—de jomento aquí mandó—El despeutor ha venio,—segun dice el aguacil,—á desaminar el rio,—pus por encima han querio—que vaiga el cerdo carril.—No canso mas, pus con esto—se me atrufan las narices;—y porque ésta allegue presto—á tu poder, daré un cesto—á D. Curreo de maices.—Sin franquear tiene que dir,—pus nel destanco no hay sellos;—si no la pués recibir—mándalo presto á decir—pa dir á Leon por ellos.—Mas pa evitar que se niegue—á llevártela sin farta,—cuando á tu poder allegue.—pa que el curreo te la entregue,—pónle tu el sello á la carta.—Sin obrea vá además;—pus no las hay nesta aldea;—como tú las tenerás,—al recibirla podrás—ponerle tambien la obrea.—Juan Jiva, á Dios; te anoticio—que te dencarga tu padre—que acabes presto el srevicio,—pus por verte, en un soplicio—se está escornando tu Madre.

A. F. y Morales.

Solucion á la CHARADA del número anterior.

La segunda y la primera

En Galilea encontré

Y en el calendario hallé

En este mes San Matias.

Por si acaso son tus días

Oportuna es la ocasion

Con tanto Galimatias

Te les doy de corazon.

P. Bravo.

GUERRA DE ÁFRICA.

PARTES TELEGRAFICAS RECIBIDAS EN EL GOBIERNO DE PROVINCIA.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion, en despacho telegráfico me dice lo siguiente.

«Campamento de Guad-el-Jelú á la 1 y 15 minutos de la tarde.—Despues de la accion de ayer no há ocurrido novedad.»

Leon Febrero 2 de 1860.—P. O., Evaristo B. Costilla.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion en despacho telegráfico me dice lo siguiente.

«Segun parte recibido del General en Gefé ayer 2 á la 1 y 15 minutos de la tarde no ocurría novedad en el campamento de Guad-el-Jelú.»

Leon 3 de Febrero de 1860.—Genaro Alas.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion en parte telegráfico me dice lo siguiente:

«Campamento de Guad-el-Jelú 3 de Febrero á las 10 de la mañana.—No ocurre novedad.

El ejército está racionándose hoy, y mañana probablemente marchará sobre Tetuan.»

Leon 4 de Febrero de 1860.—Genaro Alas.

Observaciones meteorológicas del Instituto de Leon.

Dias.	Horas.	Baróm. en milimet.	Temper. en grados.		Estado del cielo.
			Centig.º	Reaumur	
12—	9 m.	691,1	5,5	4,4	Cubierto.
	3 t.	691,5	6,8	5,4	Id.
	Temperat. máx. al sol.	8,9	7,1		
13—	9 m.	695,9	5,3	4,2	Cubierto.
	3 t.	694,8	4,2	3,7	Casi cubierto.
	Temperat. máx. al sol.	8,8	7,0		
14—	9 m.	694,7	5,2	4,1	Cubierto.
	3 t.	692,2	6,4	5,1	Id.
	Temperat. máx. al sol.	8,0	6,4		
15—	9 m.	696,3	1,8	1,4	Casi cubierto.
	3 t.	697,3	4,5	3,6	Id.
	Temperat. máx. al sol.	15,5	12,4		
16—	9 m.	697,3	5,5	4,4	Cubierto.
	3 t.	694,5	6,7	5,3	Lloviendo.
	Temperat. máx. al sol.	9,0	7,2		
17—	9 m.	692,2	6,0	4,8	Cubierto.
	3 t.	691,8	7,2	5,7	Id.
	Temperat. máx. al sol.	19,0	15,2		
18—	9 m.	686,1	5,1	4,0	Lloviendo.
	3 t.	683,3	5,5	4,4	Id.
	Temperat. máx. al sol.	9,0	7,2		
19—	9 m.	687,5	4,4	3,5	Algunas nubes.
	3 t.	689,6	5,9	4,7	Id.
	Temperat. máx. al sol.	16,0	12,8		
20—	9 m.	688,7	3,0	2,4	Nevando.
	3 t.	687,0	5,2	4,1	Casi cubierto.
	Temperat. máx. al sol.	8,0	6,4		
21—	9 m.	689,2	5,1	4,8	Cubierto.
	3 t.	687,5	9,8	7,8	Algunas nubes.
	Temperat. máx. al sol.	16,5	13,2		
Id.	mín. má.	3,0	2,4		
	Id.	mín. má.	11,7	9,3	

Antonio Uriarte.

Editor responsable, D. Primitivo Bravo.

LEON:—1860.

Establecimiento tipográfico de la Viuda é Hijos de Miñon.

FOLLETIN DE EL ESCLA.

desempeñó el Moro Abdúl honrosos y graves cargos. Pero el trono Boabdil arrancó al octogenario padre, y el valiente Abdúl, acérrimo partidario de Muley, abandonó la córte y sus sobresaltos. Mas su hija se educaba, del Sultan en el Palacio, y cuando quiso llevarla consigo, fué el dolor tanto de Moraima, que el Sultan, complacerla deseando, pidió al achacoso padre que la dejase á su lado. La córte de Boabdil era de elegancia un pasmo; ya saben nuestros lectores que los linajes mas claros formaban la corte real; Gomeles, Mazas gallardos, los nobles Abencerrajes y otras tribus de lozanos caballeros de Boabdil al trono prestaban lauros.

EL CIPRÉS DE LA REINA.

Un moro había entre todos, el mancebo mas gallardo y afortunado en amores, que había el Islam mirado! Y en verdad que el mas apuesto era el moro, á no dudarlo. Llamábase Abenamar, de Abencerrajes hermano, amado en toda la tribu, por valiente y por hidalgo. Amó á la hermosa Daraja, y pudo escuchar ufano un «te adoro» que la bella dejó caer de su lábio. Patente está la razon por que mira desdeñado Muza su amor; ya Daraja amaba á otro con encanto, sentada estaba la mora cerca de Moraima, cuando se acercó el travieso paje y la dijo con agrado —Muza, mi dueño y Señor, Daraja, me envía á tí. —¿Qué es lo que me traes, dí?... —Mensaje tierno de amor!

FOLLETIN DE EL ESCLA.

é ¡insensato!... la miraba como á una celeste houri! —¡Ingrato!... ¿por qué mi pecho laceras! ¡quién lo diría! ¿qué mal Daraja, te ha hecho? ¿ni quién te ha dado derecho para herir el alma mia?... —¡No lo tengo!... son peores las escusas; tu inconstante, simbolo de sus amores, aceptas preciosas flores de Muza rendido amante! —Ya sabes, Abenamar la Sultana me mandó estas flores aceptar.... ¿pude de otro modo obrar? ¡la culpa ¿la tube yo? Es muy cierto que en mi mano miras las flores.... horror.... las tengo.... pero me allano á decirte, que es en vano que Muza me pida amor! Ya mi corazon te di; ya te entregué mi pasion, ¿qué mas anhelas de mí, cuando eres mi frenesí

Primitivo Bravo